

INVOCACIÓN DE LA BENDICIÓN DE DIOS

Mientras se dice esta formula todos se santiguan

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/ Amén.

o bien

El Señor omnipotente y misericordioso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga y nos guarde.

R/ Amén

Si parece oportuno se canta una plegaría a la Virgen, p.e. la Salve o el Himno a la Patrona.

Luego se despide al pueblo:

En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

R/ Demos gracias a Dios.

Después, hecha la debida reverencia, se retira.



Delegación de Liturgia
y Espiritualidad

CELEBRACIÓN DEL DOMINGO, DÍA DEL SEÑOR, EN ESPERA DE PRESBITERO

XXXIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO



CANTO DE ENTRADA

*Somos un pueblo que camina y juntos caminando
podremos alcanzar, otra ciudad que no se acaba,
sin penas ni tristezas, ciudad de eternidad.*

Somos un pueblo que camina, que marcha por el mundo buscando otra ciudad.
Somos errantes peregrinos en busca de un destino,
destino de unidad. Siempre seremos caminante
pues sólo caminando podremos alcanzar
otra ciudad que no se acaba, sin penas ni tristezas, ciudad de eternidad.

RITOS INICIALES

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/ Amén

SALUDO

Hermanos: Os saludo a todos como delegado de vuestro párroco.
En su ausencia, nos reunimos para celebrar el día del Señor, alimentando
nuestra vida en la Palabra de Dios y en la comunión del Cuerpo de Cristo.
Alabemos juntos el Nombre del Señor y digamos: Bendito seas por siempre,
Señor

R/ Bendito seas por siempre, Señor

MONICIÓN

Nos acercamos al final del año litúrgico que culminará el próximo domingo con la Solemnidad de Jesucristo, Rey del Universo. Es bueno que al final de este camino hagamos un recuento de los muchos talentos que el Señor nos regaló y nos confió. Entre ellos, el más importante, la Eucaristía, memorial de su entrega, que esperamos celebrar y por la que damos gracias, pues contiene todo nuestro bien espiritual.

Porque nos quieres semejantes a ti, santos, perfectos, misericordiosos, según la imagen de tu Hijo Jesucristo. **R/ Gloria al Padre...**

Porque en tu Hijo Jesucristo, el Crucificado, el Resucitado, tienen sentido nuestras penas y alegrías, nuestros fracasos y nuestros éxitos. **R/ Gloria al Padre...**

Porque la creación entera gime con dolores de parto, con la esperanza de los cielos nuevos y la tierra nueva, por la redención de Jesucristo, tu Hijo. **R/ Gloria al Padre...**

Breve silencio para que cada uno pueda dar gracias.

Se concluye con la oración después de la comunión del día

OREMOS

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

Ahora que hemos recibido el don sagrado de tu Sacramento, humildemente te pedimos, Señor, que el memorial que tu Hijo nos mandó celebrar aumente la caridad en todos nosotros. Por Jesucristo nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos anuncios y advertencias al pueblo. Y se anuncia cuando habrá celebración de la Eucaristía.



Después toma el copón, se acerca a los que quieren comulgar y, elevando un poco el Cuerpo del Señor, lo muestra a cada uno y dice:

El Cuerpo de Cristo.

Terminado la distribución de la Comunión, se lleva el Santísimo al Sagrario y se prosigue con la acción de gracias.

ACCIÓN DE GRACIAS

A ti, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, te alabamos, te glorificamos, te damos gracias.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Todos dicen:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Por todas las cosas que nos has dado y por el espíritu e ingenio que has puesto en el hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el agua y el sol que fecundan la tierra y por las máquinas y las herramientas, producto de nuestras manos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la semilla que se entierra y germina y por los minerales que extraemos y elaboramos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la fertilidad de la tierra y por el trabajo del hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el amor de nuestras familias y por la amistad y la solidaridad social. **R/ Gloria al Padre...**

Hoy, además, celebramos el día de la Iglesia diocesana, otro gran regalo que Dios nos ha dado. Que nos dispongamos con vigilia a seguir acogiendo tanta gracia que el Señor derrama en nosotros en cada celebración del Domingo.

ACTO PENITENCIAL

Hermanos: En el día en que celebramos la victoria de Cristo sobre el pecado y sobre la muerte, reconozcamos que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva.

Se hace una breve pausa en silencio

Tú, Luz para todos los pueblos: SEÑOR, TEN PIEDAD.

Tú, salvación y vida de la Humanidad entera: CRISTO, TEN PIEDAD.

Tú, Señor de la Iglesia: SEÑOR, TEN PIEDAD.

Terminado, el moderador dice:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve, a la vida eterna.



ORACIÓN COLECTA

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Señor y Dios nuestro: concédenos vivir siempre alegres en tu servicio porque en servirte a ti, Creador de todo bien, consiste el gozo pleno y verdadero. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA *(Leccionario)*

PRIMERA LECTURA: *el lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

SALMO *(a poder ser, cantado)*

SEGUNDA LECTURA

Canto del Aleluya

EVANGELIO

(dice) **Escuchad, hermanos, el santo Evangelio según san N.**

Al final dice: **PALABRA DEL SEÑOR.**

REFLEXIÓN HOMILÉTICA *(Moderador)*

Para comprender mejor las lecturas de este domingo, debemos situarnos en el espíritu que vive la Iglesia y al que nos invita al acercarse el final del año litúrgico. El próximo domingo, con la Solemnidad de Cristo Rey, culminará la peregrinación del Tiempo Ordinario del presente año, en el que se ha proclamado especialmente el Evangelio de San Mateo.

Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria. **R/ Te alabamos...**

Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos. **R/ Te alabamos...**

Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre. **R/ Te alabamos...**

Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos. **R/ Te alabamos...**

PADRE NUESTRO

Después, de pie, inicia la oración dominical y dice:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: Padre nuestro...

Concluido el Padre nuestro, invita a los fieles a darse la paz diciendo:

Daos fraternalmente la paz.

A continuación, hace genuflexión, toma el Cuerpo del Señor y, elevándola un poco sobre el copón, lo muestra al pueblo diciendo:

Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo; dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y todos dicen:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

RITO DE LA COMUNIÓN

Acabada la oración de los fieles y la colecta se acerca al lugar en el que se guarda la Eucaristía, toma el copón con el Cuerpo del Señor, lo pone sobre el altar y hace una genuflexión.

Breve silencio de oración y adoración

Luego, ante el Señor en la Eucaristía, se hace la acción de gracias con adoración. Una vez puestos todos de rodillas se entona un himno eucarístico o de alabanza dirigida a Cristo presente en la Eucaristía.

CANTO DE ADORACIÓN: Altísimo, Señor

Altísimo Señor que supiste juntar a un tiempo en el altar ser cordero y pastor; quisiera con fervor amar y recibir a quien por mí quiso morir.

Venid, hijos de Adán, al convite de amor que hoy nos da el Señor este divino Pan de tan dulce sabor, de tal gracia y virtud que da alegría y salud.

(Se prosigue con esta plegaria)

A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria:

Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

R/ Te alabamos....

Tú eres el Hijo único del Padre: **R/ Te alabamos...**

Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen. **R/ Te alabamos...**

Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno. **R/ Te alabamos...**

Desde la perspectiva de hallarse al final del tiempo, San Pablo nos advierte de la proximidad del día del Señor. Independientemente de su visión apocalíptica de cómo acabará la representación de este mundo, cada uno sabe que en su historia *“el día del Señor llegará como un ladrón en la noche”*, pues nadie conoce ni el día ni la hora en que tendrá que dar el paso definitivo.

El Evangelio nos propone la parábola de los talentos, el momento de rendir cuentas de lo que se nos entregó al inicio de nuestra andadura por la vida. Sorprende que a nadie se le vaya a pedir más de lo que se le dio. Y a cada uno se nos entregó según nuestra capacidad. Si hemos sido fieles en lo poco, en aquello con lo que fuimos enriquecidos, tendremos la misma recompensa.

No habrá agravios comparativos pues tanto el que recibió cinco talentos como el que recibió dos, si los trabajaron fielmente, recibirán el mismo premio: *“Eres un empleado fiel y cumplidor, como has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante; pasa al banquete de tu Señor”*. No sucederá lo mismo con el que se cruzó de brazos y, creyendo que tenía poco, justificándose en el rigor del Rey, se entregó a la desidia.

Para saber cómo trabajar los talentos, en la primera lectura se destaca la actitud de *“la mujer hacendosa”*. En el Salmo se canta al hombre fiel, que trabaja con sus manos y trae el pan del sustento para él y sus hijos, fruto de su responsabilidad, a quien Dios bendecirá con larga vida, fecundidad y con el gozo de ver a la familia en torno a su mesa. Trabajo y fidelidad.

Por la fe, podemos disfrutar anticipadamente del banquete nupcial en la Eucaristía, colmado del fruto del trabajo y de la bendición de Dios. Por la fidelidad de Jesucristo a la voluntad divina, quienes se han incorporado a la familia de los hijos de Dios se pueden reunir y sentar a la mesa santa, en la que el Señor -como el padre de familia- parte el pan y ofrece la copa de la salvación para todos los que, asociados a su obra, colaboran en las tareas del Reino.

La Eucaristía es prelude del banquete celeste, profecía del lugar que tendremos en el Cielo, junto al Señor, en sus bodas eternas. Al participar de la mesa de familia, como miembros de la Iglesia, representada también en la mujer hacendosa y en la que el salmista canta como viña fecunda, el anuncio del “Día del Señor” no atemoriza sino que se vive esperanzado ante su inminente llegada, mientras aguardamos el retorno del justo juez, la venida gloriosa del Señor, que se marchó ascendiendo a los cielos, y que volverá en majestad. A Él la gloria por los siglos de los siglos.

PROFESIÓN DE FE

Siempre respondemos a la Palabra que se nos ha proclamado con la profesión de la fe y la oración. En este domingo digamos todos juntos: CREO EN DIOS...

ORACIÓN DE LOS FIELES (Moderador)

Ahora, después de haber proclamado nuestra fe, presentemos nuestra oración. Oremos hoy de un modo especial para que la semilla del Evangelio alcance a toda la tierra. Respondamos a cada petición diciendo: Escúchanos, Padre.

➤ Por nuestra Iglesia de Osma-Soria: para que todos los cristianos que la formamos, presididos por nuestro Obispo y Pastor, Mons. Gerardo, nos mantengamos unidos a ella en una sola fe y en una misma caridad. OREMOS.

➤ Por los gobernantes: para que administren los bienes de todos en función del bien común y no para provecho propio, y trabajen por la paz en el mundo OREMOS.

➤ Por los pobres, por los que sufren, por los que viven en soledad: para que el Señor atienda sus necesidades despertando en nosotros la actitud de vigilancia y corresponsabilidad ante los hermanos que más sufren. OREMOS.

➤ Por los que no conocen a Jesucristo: para que un día puedan llegar a recibir la luz del Evangelio. OREMOS.

➤ Por nosotros: para que dejemos que la gracia de Jesucristo dé muchos frutos y nos ayude a fructificar los talentos que Dios nos dio. OREMOS.

➤ Por las vocaciones en nuestra Iglesia diocesana al ministerio sacerdotal. Oremos.

En unos momentos de silencio, cada uno eleva a Dios la petición que quiere presentar a Dios.

Escúchanos, Padre, y mira con amor a esta familia tuya por la que tu Hijo Jesucristo entregó la vida. Él que vive y reina por los siglos de los siglos.

Concluida la Oración de los fieles, se puede hacer la colecta a favor de la parroquia o por las diversas necesidades de la Iglesia; si durase mucho tiempo se entonaría un canto oportuno.

MONICIÓN A LA COLECTA

Hoy os invito a realizar la colecta en favor de nuestra IGLESIA DIOCESANA. ¡Seamos generosos!

Amemos a esta nuestra Iglesia, que es nuestra familia.

